



1 minuto *en misión*

SÁBADO MISIONERO DE LA MUJER ADVENTISTA

1 de Junio

 **1 minuto**
en misión
SÁBADO MISIONERO DE LA MUJER ADVENTISTA

HERBERT BOGER

Departamento de Traducción de la
Confederação das Uniões Brasileiras da IASD

División Sudamericana
Brasília – DF

2024

DIVISIÓN SUDAMERICANA DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Coordinación: Ministerio de la Mujer – DSA

Autor: Herbert Boger Júnior

Revisión: Departamento de Traducción – DSA

Diagramación y tapa: Marcos Aurélio Gularte de Castro

Año: 2024



UN MINUTO EN MISIÓN

El tema del mensaje de hoy: *1 minuto en misión*, está correcto. Tenemos un mes en misión, un año en misión, una vida en misión, un período en misión, pero hoy queremos reducir todo eso a UN MINUTO EN MISIÓN. ¿Tiene un minutito literal, en sus 24 horas del día, para hablar de Jesús? Estos 60 segundos pueden hacer toda la diferencia en la vida de alguien.

Dos textos para la base de este mensaje:

“Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:1, 2).

“Sed fieles soldados [de un minuto] para anunciar las virtudes de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 302).

Piense en el bien que podemos hacer en un minuto:

- Palabras bondosas
- Bendecir a una persona
- Agradecer
- Reconocer
- Abrazar
- Escuchar atentamente
- Agradecer



- Mirar con amor y compasión
- Atender una necesidad de alguien
- Enviar una oración en audio
- Enviar un texto bíblico
- Ofrecer ayuda
- Un gesto cortés
- Elogiar
- Economizar
- Invertir
- Orar
- Recibir y acoger bien a los amigos en la puerta de la iglesia
- Responder inmediatamente a una solicitud de estudios bíblicos

En promedio, una persona adulta puede hablar entre 100 y 130 palabras por minuto en una conversación normal. Eso significa que, en un discurso o presentación formal, donde la persona puede estar más enfocada en hablar de manera clara y articulada, el número de palabras puede ser un poco menor, en torno de 80 a 100 palabras por minuto.

Veán lo que la mensajera del Señor, Elena de White nos dice:

“ “Cinco palabras que se les hable en privado, harán más que todo lo que el discurso ha hecho” (*El evangelismo*, p. 211).

“ “Las palabras amables dichas con sencillez, junto con pequeñas atenciones, bastarán a veces para



disipar las nubes de la tentación y de la duda que cubren las almas. Una simpatía cristiana, del corazón, expresada con franqueza, puede abrir la puerta de los corazones que necesitan el delicado toque del Espíritu del Señor" (*El evangelismo*, p. 353).

El valor de un minuto en la vida puede ser inmenso, pues es un recurso limitado y precioso que no puede ser recuperado una vez que pasó. Un minuto puede hacer la diferencia entre tomar una decisión correcta o incorrecta, aprovechar una oportunidad o perderla, o hasta salvar una vida en situaciones de emergencia.

Además, la manera como usamos nuestro tiempo, minuto a minuto, puede tener un impacto significativo en nuestra calidad de vida general y en nuestros objetivos a largo plazo. Por ejemplo, dedicar un minuto extra para meditar o ejercitarse puede tener un impacto positivo en la salud física y mental a largo plazo.

Por lo tanto, es importante valorar cada minuto que tenemos en la vida y usar el tiempo de manera sabia y productiva, para poder alcanzar nuestros objetivos y aprovechar al máximo la vida.

A) UN MINUTO EN MEDIO DE UN COMPROMISO

Después de que Jesús había predicado varias parábolas, que están registradas en el capítulo 4 de Marcos, el mismo día, ya tarde, él y los discípulos enfrentaron una terrible tempestad. Y cuando llegaron al otro lado del mar, en la región de Gadara enfrentaron una tormenta espiritual. Se encontraron con el endemoniado gadare-



no. El hecho está registrado en el capítulo 5. Jesús es el único capaz de calmar todas las tempestades y tormentas de la vida. Él es el único que puede cambiar la perspectiva de una persona y una provincia.

Jesús dejó una multitud de un lado del mar, enfrentó una noche muy difícil, una legión de demonios y al llegar al otro lado, encontró otra multitud que deseaba que les enseñara. Así era el ministerio de Jesús: con la multitud, con personas en particular, como fue el caso de la hija de Jairo, uno de los principales de la sinagoga que le suplicó que sanara a su hija.

En medio de ese contexto de trabajo, después de una noche muy difícil, en el camino a la casa de Jairo, Jesús en un minuto realizó un milagro: sanó a una mujer de una enfermedad que la había hecho sufrir por doce años.

¿Qué podemos aprender de ese minuto en medio de ese compromiso de Jesús?

1. Versículo 30: "Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud dijo: '¿Quién ha tocado mis vestidos?'".

El impacto en la vida de otras personas solo es real si dejamos algo de nosotros en la vida de ellas.

“Las personas olvidarán lo que usted dijo; las personas olvidarán lo que usted hizo; pero nunca olvidarán cómo las hizo sentir” (Carl W. Buehner).



2. Versículo 31 "Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: '¿Quién me ha tocado?'".

Los discípulos perdieron la sensibilidad individual de la necesidad humana. Solo veían una masa de personas. Jesús ve a cada uno como único. Siente el toque de la fe de una persona cuando lo hace de todo corazón.

3. Versículo 33 "Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él". La respuesta fue adoración (el peor sentimiento de ella era el de la perdición eterna) Jesús la llama "hija". Esta es la única vez en la Biblia que ocurre eso.
4. Versículo 34. La fe salvó y perdonó a esa hija. El toque de fe pública de esa mujer refleja su vida espiritual personal con Jesús.

No podemos olvidar que la iglesia existe por las personas, y por eso, no podemos perder la sensibilidad y las necesidades individuales de ningún hijo de Dios.

“ “Sólo dijo palabras de aprobación, procedentes de un corazón amoroso, lleno de simpatía por el infortunio humano. Con dulzura le dijo: "Hija, tu fe te ha salvado: ve en paz" (Vers. 48). [...] La turba de curiosos que se apiñaban alrededor de Jesús no recibió fuerza vital alguna. [...] La verdadera fe es la que recibe a Cristo como un Salvador personal" (*El ministerio de curación*, p. 40).



Ese episodio puede leerse en la Biblia en un minuto. No sabemos cuánto realmente duró. Pero Jesús estaba yendo a la casa de un importante rabino de la sinagoga, y se detuvo para sanar y salvar a una persona enferma desde hacía doce años.

Jesús dedicó un minuto en medio de un día muy difícil, en medio del cumplimiento de su misión de sanar y salvar. Él bendijo en un minuto la vida de sufrimiento de doce años de esa mujer que seguramente dio testimonio por el resto de su vida del poder restaurador y salvador de Jesús.

Aprendemos también que aun en medio de una vida de muchas actividades, es posible bendecir a alguien con solo un minuto de nuestra atención que puede abrir la puerta para una amistad, estudios bíblicos y un nuevo discípulo de Jesús.

B) UN MINUTO DE INSTRUCCIÓN PARA LA MISIÓN

María Magdalena, María, la madre de Santiago y Salomé no estaban yendo a una capacitación misionera. Ellas compraron especias aromáticas y fueron temprano, el primer día de la semana, hasta el sepulcro de Jesús. Estaban tristes y la esperanza en sus corazones había muerto con Jesús. Estaban preocupadas por cómo encontrarían la tumba de Jesús. "¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?" (Marcos 16:3).

Mateo 28:2 relata que un ángel removió la piedra y se sentó sobre ella. Cuando salimos dispuestos a cumplir la misión, Dios manda ángeles delante de nosotros para solucionar nuestras preocupaciones y sentarse sobre ellas.



Esas mujeres nos enseñan a no dejar de hacer lo que debe ser hecho, aunque a nuestros ojos todo haya salido mal. Nunca, nunca se den por vencidos en el camino. No deje de seguir hacia adelante. Persevere hasta que Dios remueva la piedra con sus ángeles. Jamás dejen de orar y creer con fe ardiente, evidente e inteligente.

Las mujeres y los demás discípulos estaban desanimados innecesariamente. Jesús dijo que resucitaría al tercer día de diversas maneras y con ilustraciones como la de la destrucción del templo en tres días, y la de Jonás en el vientre del pez por tres días (Mateo 16:21; Mateo 17:23; Mateo 20:19; Marcos 9:31; Marcos 10:34; Lucas 9:22; Lucas 18:33; Juan 2:19; Mateo 12:40).

¡Cuántas tristezas podríamos evitarnos si confiáramos más en las Palabras de Jesús!

Ese domingo temprano, toda la iglesia debería haber estado delante de la tumba de Jesús, esperando el cumplimiento de la profecía de la resurrección apoteótica de Jesús. Pero no había nadie. Excepto los cien guardias puestos ahí por miedo a que se cumpliera la profecía.

En el chasco de 1844, toda la iglesia estaba esperando que Jesús apareciera en el día señalado, pero el evento había sido mal interpretado.

¿Será que hoy estamos logrando discernir el tiempo en el que vivimos y nuestro papel de predicar a todos que Jesús pronto volverá?



Tanto el ángel como Jesús dijeron a las mujeres: "No temáis" (Mateo 28:5, 10). Hoy, esa misma seguridad llega hasta usted también.

Esas palabras, "no temáis", se encuentran con frecuencia en la Biblia, y se usan como una expresión de ánimo y aliento para los que enfrentan dificultades o temen el futuro. Nos recuerdan que Dios está presente en nuestras vidas, y que podemos confiar en él para guiarnos y protegernos.

La capacitación en un minuto que las mujeres recibieron de los ángeles era para ir rápido a contarle a otros que Jesús había resucitado de los muertos (Mateo 28:7).

En el camino, Jesús se encontró con ellas y les confirmó la misión de contarles a otros que él quería encontrarse con todos en Galilea.

Tres puntos de esta capacitación en un minuto para hoy también

1. Rapidez en anunciar que la profecía se cumplió.
2. Contarles a todos sobre el Jesús vivo.
3. Comprometerse para encontrarse con él.

C) UN MINUTO PARA UNA DECISIÓN

Dios necesita hombres y mujeres dispuestos a cumplir la misión, por lo menos, dedicando un minuto cada día. ¿Tiene usted un minuto para tomar esta decisión ahora?



“Sed fieles soldados [de un minuto] para anunciar las virtudes de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 302).

La velocidad hoy debe ser la misma:

“Los siervos de Dios deben ser como milicianos, siempre dispuestos a avanzar tan pronto como su providencia les abra el camino. Cualquier tardanza que haya de su parte da tiempo a que Satanás obre para derrotarlos” (Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 302).

Dios va a enviar ángeles a las personas para que estos vayan con ellas:

“Dios impresionará a aquellos cuyos corazones están abiertos a la verdad y anhelan dirección. Él dirá a su instrumento humano: “Háblale a éste o a aquél del amor de Jesús”. Tan pronto como el nombre de Jesús se menciona con amor y ternura, los ángeles de Dios se acercan para enternecer y subyugar el corazón” (Elena de White, *El colportor evangélico*, p. 115).

Jesús debe ser el centro de cada mensaje:

De acuerdo con lo que Elena de White observó: “Cristo es el centro de toda verdadera doctrina. Toda religión verdadera se halla en su Palabra y en la naturaleza” (*Consejos para los maestros, padres y alumnos*, p. 438).



En el Nuevo Testamento, el nombre "Cristo" se menciona cerca de 530 veces y "Jesús" aproximadamente 917 veces. De los 260 capítulos de esa parte de la Biblia, Cristo aparece en 251 (96,5%). Jesús es también el centro del Antiguo Testamento.

Quiero presentarles una breve contribución y curiosidad que se encuentra en el sitio del Centro White. Durante sus 70 años de oficio profético, Elena de White mantuvo una relación íntima con Jesucristo. En sus escritos, ella se refiere a su persona usando 1.800 nombres y términos diferentes más.

LLAMADO

Experimente la oración de Colosenses 4:2-6 en los próximos días. Solo deje de orar después de que Dios abra una puerta para que usted le hable a alguien de Jesús.

- Orar (por amigos de la iglesia)
- Suplicar (por sus necesidades)
- Para que Dios nos abra la puerta a su Palabra
- Hablar de Cristo (dar estudios bíblicos)
- Sabiduría (hacer llamados)
- Agradable (discipular)

Si no lo hacemos ahora, el próximo minuto puede ser demasiado tarde para alguien.

¿Acepta el desafío de ser un(a) misionero(a) de un minuto cada día?

Herbert Boger Jr.

Líder de Ministerio Personal y ASA
División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día



Iglesia Adventista
del Séptimo Día
MINISTERIO DE LA MUJER